

Haití¹

Las principales variables macroeconómicas de Haití mostraron resultados modestos, en un contexto de incertidumbre por las elecciones parlamentarias y presidenciales que tuvieron lugar en agosto y octubre, respectivamente. Según las estimaciones preliminares, en el año fiscal 2015 se producirá un crecimiento del 2% del PIB (frente al 2,7% en 2014), como consecuencia de una sensible reducción de la inversión pública y de las condiciones de sequía que afectaron la producción agrícola. El déficit fiscal del 6,6% del PIB fue financiado en su mayor parte por el banco central. La contracción de las importaciones (-7%) y el incremento de las exportaciones (5%) y de las remesas (11%), permitieron una disminución del 70% del déficit en cuenta corriente, que fue del 2,5% del PIB (frente a un 8,8% en 2014). La inflación al cierre del ejercicio económico alcanzó el 11,3% y se debió principalmente al traspaso cambiario y a la reducción de la oferta agrícola, a pesar de un contexto internacional de descenso de los precios de los productos de importación más relevantes para Haití, es decir, los hidrocarburos y los alimentos.

Las autoridades haitianas y el Fondo Monetario Internacional (FMI) firmaron en mayo de 2015 un nuevo acuerdo de Servicio de Crédito Ampliado de tres años de duración. En materia de cumplimiento del programa, se prevé que el crédito neto del banco central al sector público sea significativamente mayor de lo pactado. Por el contrario, tanto la merma de 126 millones de dólares de las reservas internacionales como los objetivos indicativos del programa en materia de finanzas públicas estuvieron dentro de un rango aceptable.

Los ingresos fiscales totales crecieron un 4% en términos reales, gracias al desempeño de los ingresos tributarios (12%), impulsados por los ingresos arancelarios (20%) y la recaudación directa (8%), mientras que la tributación indirecta decreció un 8%. Los gastos totales registraron un incremento real del 14%, debido a una expansión del 32% de las remuneraciones, tanto por el aumento de alrededor de 3.000 funcionarios públicos como por los ajustes de salarios promulgados hacia finales del año fiscal 2014. Por el contrario, se observó una contracción del 21% de los gastos de inversión, como consecuencia de la disminución de los recursos provenientes del acuerdo PETROCARIBE y de la aprobación tardía (en marzo de 2015) de un presupuesto revisado para el año en curso. Con ello se vieron afectados tanto la construcción de infraestructuras públicas como algunos de los programas sociales financiados con estos recursos.

Los saldos fiscales primario y global mostraron un déficit en torno al 5,8% y 6,6% del PIB, respectivamente. Su financiamiento se llevó a cabo por medio de la emisión de bonos del tesoro y, en especial, del financiamiento monetario del banco central, que rebasó un 13% los criterios estipulados en el Servicio de Crédito Ampliado. Cabe subrayar que, durante 2015, los subsidios y transferencias sumaron 81 millones de dólares, a pesar de una reducción del 37% respecto al año previo, y que la factura energética de la empresa paraestatal Electricité d’Haïti (EDH) siguió absorbiendo un tercio de ese total.

¹ El período de análisis se refiere al año fiscal 2015 (octubre de 2014 a septiembre de 2015). Sin embargo, para facilitar la comparación regional, en algunos casos las estadísticas se refieren al año calendario.

Los repuntes inflacionarios hicieron que el banco central reforzara las medidas contractivas de la política monetaria. Los coeficientes de encaje legal se incrementaron gradualmente hasta alcanzar niveles del 44% sobre los pasivos en gourdes y del 48% sobre los pasivos en dólares al cierre del ejercicio económico. Asimismo, las tasas de interés de los bonos del banco central a 91 días (referente para las operaciones interbancarias) pasaron de un 5% a un 16% y contribuyeron a la reducción del 4% del crédito al sector privado. Las tasas activas y pasivas del mercado bancario fluctuaron entre un 16% y un 21% y entre un 2% y un 6%, respectivamente.

La depreciación del 13% de la gourde respecto al dólar a lo largo del año fiscal, tuvo su auge en julio, con una fluctuación mensual del 11%. Esto motivó que el banco central reforzara las gestiones prudenciales más corrientes, como las ventas de dólares en el mercado cambiario, pero también implementara nuevas medidas, como la prohibición de las operaciones de crédito en dólares, las intervenciones reguladas en los mercados abiertos de los grandes operadores cambiarios y la emisión de nuevos títulos (obligaciones del banco central) con rendimientos asociados a la depreciación cambiaria. Al cierre del año fiscal las reservas internacionales netas ascendían a 884 millones de dólares (10% del PIB).

El incremento de las exportaciones (5%) estuvo impulsado por el dinamismo de las maquiladoras (un crecimiento del 9%). La recuperación de la economía estadounidense favoreció el dinamismo de las remesas (un aumento del 11%) y el nivel considerable de las mismas (2.200 millones de dólares), que permitieron compensar los menores flujos de donaciones oficiales (488 millones de dólares).

La evolución a la baja durante 2015 de los precios internacionales de los productos de importación más representativos para Haití, como los hidrocarburos (-43%), el arroz (-9%), el trigo (-21%) o el aceite de soja (-19%), contribuyó al resultado favorable (12%) de los términos de intercambio, mientras que la disminución del déficit comercial y el incremento de las remesas propiciaron en conjunto una reducción sustancial del déficit en cuenta corriente.

La cuenta financiera de la balanza de pagos reportó en 2015 un saldo global de 179 millones de dólares, con flujos de inversión extranjera directa por un valor de 104 millones de dólares y desembolsos netos de 164 millones de dólares provenientes del acuerdo crediticio PETROCARIBE con la República Bolivariana de Venezuela, si bien se observaron salidas netas de divisas de 100 millones de dólares. La deuda pública externa ascendió a 1.982 millones de dólares (un 23% del PBI), con la República Bolivariana de Venezuela como principal acreedor (88%).

En 2015 se recrudeció la sequía en las zonas noreste, centro y sureste del país, que afectó cultivos básicos (leguminosas, maíz, sorgo y tubérculos), cuyas cosechas del ciclo de primavera fueron sensiblemente menores (hasta un 50% menores) a las del año previo, lo que dio lugar a aumentos de precios asociados a esa menor oferta.

Haití: principales indicadores económicos, 2013-2015 ^a

	2013	2014	2015 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	4.3	2.7	2.0
Producto interno bruto por habitante	2.9	1.3	0.7
Precios al consumidor	3.4	6.4	11.7 ^b
Dinero (M1)	11.1	8.7	17.5 ^c
Relación de precios del intercambio	-6.2	3.0	12.4
	Porcentaje promedio anual		
Resultado global del gobierno central / PIB	-1.4	-0.9	...
Tasa de interés pasiva nominal ^d	0.7	2.0	3.7 ^b
Tasa de interés activa nominal ^e	18.9	18.6	18.5 ^f
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	1,567	1,662	1,751
Importaciones de bienes y servicios	4,419	4,735	4,417
Balanza de cuenta corriente	-537	-769	-218
Balanzas de capital y financiera ^g	178	675	72
Balanza global	-359	-94	-146

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a Estimaciones.

b Datos al mes de octubre.

c Datos al mes de julio.

d Promedio de las tasas mínimas y máximas de depósitos.

e Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

f Datos al mes de septiembre.

g Incluye errores y omisiones.

La reducción de los precios de los hidrocarburos en el mercado internacional tuvo una incidencia negativa sobre los préstamos que Haití recibe por el acuerdo PETROCARIBE con la República Bolivariana de Venezuela. Estos fondos constituyen el pilar de las intervenciones públicas en formación de capital, cuya cartera se contrajo casi un 50%, con el consiguiente impacto en las obras públicas y los programas de intervención social del gobierno. El desembolso efectivo de recursos (93 millones de dólares) representó solamente el 48% de los montos inicialmente asignados.

La industria de la construcción, fuertemente vinculada a las inversiones mencionadas, registró una desaceleración (un crecimiento del 3,8% frente a un 9,2% en 2014), a pesar de cierta reactivación al final del año fiscal, en el marco de la coyuntura electoral. Los resultados positivos del sector industrial (un incremento del 8,6%) y de las actividades comerciales (una expansión del 9,9%) fueron insuficientes para compensar estas tendencias.

Las fluctuaciones inflacionarias durante 2015 se atenuaron hacia el último trimestre, gracias en gran medida a la contención de la depreciación cambiaria (efecto traspaso). La tendencia a la baja de los precios internacionales de productos claves para Haití se tradujo en tendencias opuestas de alta inflación de los productos alimenticios de origen nacional (16%), por un lado, y baja inflación de los productos alimenticios importados (3%). Esto contuvo la pérdida del poder adquisitivo y, junto al alza del 7% de los salarios mínimos en mayo, dio lugar a una variación positiva del 2,2% del salario mínimo real en 2015.

Los magros resultados de 2015, así como las moderadas expectativas de los principales actores económicos privados y gubernamentales en vista del entorno político que regirá a partir de febrero de 2016 con la toma de posesión de un nuevo ejecutivo y la renovación del congreso, sustentan los pronósticos de un crecimiento modesto de un 2,5% del PIB en 2016.